

Navidad con Belén

2001



BOLETÍN INFORMATIVO DE LA ASOCIACIÓN BELENISTA
DE OVIEDO Y EL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE OVIEDO

N.º 8

DICIEMBRE 2001





Agradezco a la Asociación Belenista de Oviedo la oportunidad que todos los años me brindan para desde estas páginas desear Paz, Salud y Prosperidad a todos los ovetenses.

Recién estrenado el siglo XXI, quiero también felicitar a la Asociación Belenista de Oviedo y animarlos a continuar con una de las tradiciones más arraigadas en los hogares durante la Navidad.

Conservar la feliz costumbre del Belén y transmitirla a los más jóvenes, contribuye a ensalzar unas fiestas dedicadas a los valores familiares y llenas también de recuerdos.

¡Feliz Navidad!

Gabino de Lorenzo

CUADRO DE HONOR DE LA ASOCIACIÓN BELENISTA DE OVIEDO

PRESIDENTE DE HONOR:

Ilmo. Sr. D. Gabino de Lorenzo Ferrera
Alcalde-Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Oviedo

SOCIOS DE HONOR:

Adachi
ALSA Grupo
Asturagua-Aquagest
Ayuntamiento de Oviedo
Banco de Asturias
Banco Herrero
Caja de Arquitectos
Caja Asturias
Caja Rural de Asturias
Capilla Polifónica "Ciudad de Oviedo"
Cechalva, S.L.
Central Lechera Asturiana
Centro Médico de Asturias (Medicina Asturiana, S. A.)
CEYD
COMANSA
Comercial Asturiana de Papelería, S.A. IGRAFO
Conservatorio Superior de Música "Eduardo Martínez Torner".
Constructora Principado, S.A.
Contratas Piñera, S.A.
FCC - Seragua
Federación Asturiana de Comercio
Fomento de Construcciones y Contratas (Medio Ambiente)
Fundación Hidroeléctrica del Cantábrico

Fundación Príncipe de Asturias
Excmo. Sr. D. Martín González del Valle y Herrero, Barón de Grado
Hipercor-El Corte Inglés
Lacera, S.A.
Herr Manfred Lipiński - Presidente de la Asociación Belenista de Bochum (Alemania)
Montecerrao Inmobiliaria Promotora
Real Instituto de Estudios Asturianos (R.I.D.E.A.)
Sainco Tráfico, S.A.
S.A. Tudela Veguín
Seminario Metropolitano
W. A. Interiores

COLABORADORES:

D. José Trelles
D. Luis Repiso
D. Manuel García Linares
D. José M.^a Martínez Fernández
D.^a María Luisa León
ASTURBEGA - Coca-Cola
S.A. Chupa Chups

El “Belén” y la “Bendición de los “Niños Jesús” Dos tradiciones con hondas raíces.

Un pueblo no puede tener un futuro con progreso sin tener presentes los sutiles y al mismo tiempo hondos lazos de la tradición, de las costumbres, del Patrimonio heredado de nuestros mayores.

Si las hondas y viejas raíces de un viejo árbol, hacen que este crezca, se eleve y llegue a alcanzar nuevos horizontes; lo mismo debe ser con las viejas y hondas raíces de unas costumbres heredadas de generaciones de abuelos, más abuelos y padres.

Viejas tradiciones como la muy entrañable y piadosa de colocar en nuestra casa el “Belén, el “Pesebre” o “Nacimiento”... para recordar la dulce venida del Redentor en Belén... tiene unas muy hondas y viejas raíces. **Nada menos que 779 años...**

La idea se le ocurrió a un joven que había nacido en Asís (Italia), hijo de Pietro Bernardone y Madonna Pica. Se llamaba Juan, pero como sabía hablar muy bien en francés, todos le nombraban “Francesco”.

Años más tarde, todos le conocieron como San Francisco de Asís, un santo excelso llamado el Seráfico.

Todo ocurrió en la Navidad de 1223, cuando San Francisco pidió permiso al Papa Honorino III para celebrar una misa en Greccio, una aldea italiana de la Toscana, y colocar un pesebre con un buey y una mula, imitando el nacimiento de Jesús. Así fue como instaló en una gruta cercana a Greccio el primer “Presepio” (Pesebre o Belén).

Años después, en 1986, el Papa Juan Pablo II, a petición de “Belenistas” de todo el mundo, proclamó oficialmente al Santo Franciscano patrono del Pesebre, Belén o Nacimiento.

Otra muy entrañable tradición, aunque no tan antigua, es la bendición de las figuras del Niño Jesús, llevadas por los pequeños.

En Roma, miles de niños y niñas, acuden cada año durante el adviento al encuentro del domingo con el Papa llevando en sus manos imágenes del Niño Jesús.

Es una antigua tradición romana, según la cual, en estos días las familias preparan en sus casas el Belén. Los papás entregan ese día a los más pequeños la imagen del Niño para que sea bendecida por el Santo Padre.

Para el Papa Juan Pablo II es un momento particularmente querido. Así lo reconoció cuando, dirigiéndose a los presentes en la plaza de San Pedro, explicó que “una de las expresiones populares de la espera gozosa de la Navidad es la preparación del portal de Belén en las familias. En las casas cristianas, en estos días, se escoge un rincón adaptado para poner las figuras, dejando un espacio, entre María y José, para el Niño. Al pensar en todas las familias cristianas que preparan sus belenes, os bendigo con gusto a vosotros chicos y chicas de Roma que, coordinados por el Centro de Parroquias de Roma habéis venido en gran número trayendo las imágenes del Niño Jesús”.

En Oviedo también se celebrará la bendición de los “Niños Jesús”, por el Sr. Arzobispo de Oviedo, don Gabino Díaz Merchán, en la Catedral.

Invitamos a todos los colegios, escuelas, parroquias, y sobre todo a las familias ovetenses que acudan a la Catedral acompañando a sus hijos en ésta ya, tradición de la Asociación Belenista de Oviedo.

En nombre de la Asociación Belenista de Oviedo, deseo a todos unas felicísimas navidades y que en nuestros corazones sea siempre Navidad. Y como decía San Francisco:

“El Señor os dé su paz”.

José María Marcilla
Presidente

El Belén de "La Güerta"

Cada 21 de diciembre Nicolás Rodríguez Martín, nos abre sus puertas para contemplar el Belén en el que trabaja durante varios meses, para ofrecer un maravilloso espectáculo año tras año.



En los bajos de su casa situada en la calle Maximino Miyar, n.º 34 (Villaviciosa), en su finca "La Güerta", se guarda un trabajo de incalculables horas, cariño y grandes dosis de buen gusto que Nicolás viene depositando desde su más tierna infancia, en un Belén que poco a poco se ha ganado la consideración de sus vecinos y de todos aquellos belenistas que acuden a visitarlo.

Ocupando una superficie de 22 metros cuadrados y configurado por 187 piezas de gran calidad, que guardan una estética proporcional perfecta, este belén nos ofrece además un ciclo compuesto por cuatro estaciones de tiempo que configuran un día completo, efectos de tormenta y ambientación, edificaciones perfectamente proporcionales, luces que encuadran las escenas, rematado por un relato original y tierno realizado para este belén por el grupo de teatro "Contraste", donde las distintas voces que dan vida a los personajes y el belén se confunden en un funcionamiento tan engranado que nos parece estar contemplando una verdadera obra de teatro.



Presentado con exquisito gusto, ofrece este belén como característica especial el cuidado impecable de todos los mínimos detalles que parándonos detenidamente, podemos observar. La mayor parte de ellos están realizados artesanalmente por el propio Nicolás, que año tras año nos sorprende con el aporte de alguna novedad y alguna nueva figura.



Para los más pequeños resulta más chocante el movimiento de algunas figuras, el ruido que produce el agua, el funcionamiento del molino o el humo que produce la fragua y las hogueras de los pastores. También conviene reseñar que ningún año se repite, por lo que los asiduos visitantes encuentran un motivo más para acudir todas las navidades.

Año tras año, se va convirtiendo ya en un clásico de la navidad, en este bello concejo de Villaviciosa, y son numerosas las visitas, entre las que se encuentran la casi totalidad de los colegios del municipio, vecinos y belenistas de toda Asturias, que son recibidos desinteresadamente por la amabilidad y cortesía de Nicolás.



El belén podrá ser visitado desde el día 21 de diciembre de 2001 hasta el día 13 de enero de 2002, en horario de 16:00 a 19:00 horas los sábados y de 10:00 a 13:00 y de 16:00 a 19:00 horas los domingos.

Texto: José Luis Campa
Dtor. Grupo Teatro Contraste

Memoria de las actividades belenistas

Navidad 2000

Un año más se celebró la Semana Belenista de Oviedo. Quedaron atrás meses de trabajo ilusionado, de preparativos y de gestiones para que llegara a la ciudad de Oviedo un abanico de actividades que abriera la puerta de la Navidad a pequeños y mayores, y les hiciera saborear -desde otro punto de vista- las *delicias* de unas fiestas con nombre propio.

VIERNES, 15 DE DICIEMBRE



Coro del pregón



Asistentes

En la Sala de Cámara del auditorio Príncipe Felipe tuvo lugar el **Pregón de Navidad**, que este año 2000 ha corrido a cargo de Don Carlos Conde Sánchez, Ingeniero de Minas y Catedrático de la Universidad de Oviedo. En su exposición, tras fijar la cronología del nacimiento de Cristo, glosó los acontecimientos de Belén, haciendo referencia a infinidad de detalles ambientales, fruto de una cuidadosa investigación. En las páginas centrales de esta revista se reproduce el texto íntegro del Pregón.



Pregonero

D. Carlos Conde Sánchez

A continuación la Coral Capilla de la Torre, de Villaviciosa, dirigida por D. Roberto Menéndez del Campo, interpretó el **Concierto**, con un selecto repertorio, en el que no faltaron los villancicos, el folklore asturiano y las entrañables *habaneras*.

SÁBADO, 16 DE DICIEMBRE

En la Sala principal del Auditorio Príncipe Felipe, se celebró el **IX Certamen Infantil de Villancicos**, con la participación de ocho agrupaciones corales y un lleno total de público en la sala. El jurado, formado por Don Leoncio Diéguez Marcos, Director del Conservatorio, D.^a M.^a Co-

vadonga de la Riva Llerandi, Catedrática de Lenguaje Musical y D. Cristóbal Zamora San Anastasio, Secretario de Estudios del Conservatorio Superior de Música de Oviedo, valoró la calidad de las interpretaciones y adjudicó los correspondientes premios. Completaron el acto las actuaciones del Coro Infantil de la "Fundación Príncipe de Asturias", de la Banda Infantil de Gaitas Vetusta, del Ayuntamiento de Oviedo y del Grupo Folklórico "La Inmaculada".



Coro Infantil de la "Fundación Príncipe de Asturias"



Público asistente al certamen de Villancicos.



Grupo Folklórico "La Inmaculada"

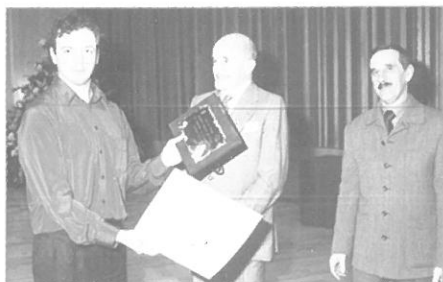


Banda Infantil de Gaitas Vetusta, del Ayto. de Oviedo

Los premios correspondieron a los Coros siguientes:

Primer premio:

Colegio Dominicás.
Dirigido por D. Angel Gallego



Segundo premio:

Colegio Público La Ería.
Dirigido por D. Oscar Allén



Tercer premio:

Santa María Naranco (Ursulinas)
Dirigido por D.^a Rosa Jorquera

Coros participantes



DOMINGO, 17 DE DICIEMBRE



En la Parroquia de San Tirso el Real, se celebró la **Santa Misa Belenista**, conmemorando la Navidad y en sufragio por los socios difuntos. La ceremonia contó con la actuación de la Capilla Polifónica "Ciudad de Oviedo", dirigida por D. Salvador Cuervo Fernández.

*Misa Belenista.
Orfeón la Polifónica (izda.)
Iglesia San Tirso (dcha.)*

LUNES, 18 DE DICIEMBRE

La Solemne Bendición de los Niños Jesús, tuvo lugar en la S. I. Catedral, y fue oficiada por el Sr. Obispo Auxiliar D. Atilano Rodríguez, dando especial realce al hecho de que se hiciera dentro del Gran Jubileo del año 2000.



Bendición de Niños Jesús en la Catedral por el Obispo Auxiliar D. Atilano.

Terminada la ceremonia dio un **Concierto de villancicos** el Coro del Colegio de Dominicas, bajo la dirección de D. Ángel Gallego.



Coro Dominicas en la Bendición de Niños Jesús en la Catedral.

MARTES, 19 DE DICIEMBRE

En el *Club de Prensa de La Nueva España*, Don Serafín Rodríguez pronunció una conferencia con proyección de diapositivas bajo el título "Aires Navideños Ovetenses". Una vez más, el conferenciante y fotógrafo puso de manifiesto su sensibilidad y gran destreza para recoger y hacernos vibrar con la belleza de la imagen, el color y el sonido.

Proyección de diapositivas en La Nueva España por Serafín Rodríguez.



MIÉRCOLES, 20 DE DICIEMBRE

El Belén Emblemático de la Asociación Belenista y el Ayuntamiento de Oviedo, por gentileza de la dirección del Real Instituto de Estudios Asturianos, quedó situado este año en el Palacio de Conde de Toreno (Plaza de Porlier), sede de dicha entidad. La inauguración tuvo lugar el miércoles, 20 de Diciembre, con la presencia del Presidente de la

Asociación Belenista y otros miembros de la Junta Directiva e invitados. Proyectado por el equipo de la Asociación, y realizado con un trabajo intenso e ilusionado durante meses, cada año se supera en calidad, y cada año es también más elevado el número de visitantes, que esta Navidad sobrepasó los 20.000.



Fotos del Belén emblemático, año 2000.



JUEVES, 21 DE DICIEMBRE

Un año más se celebró la tradicional **Ofrenda de flores a San Francisco**, ante su imagen, en el Campo. Fueron los alumnos de Secundaria del Colegio Público Dolores Medio los que leyeron las palabras dirigidas al *poverello* de Asís e hicieron la ofrenda floral, seguida de sus villancicos, que se alternaron con las interpretaciones de la Banda de Gaitas Ciudad de Oviedo". A continuación tuvo lugar la inauguración del Belén instalado -también por el equipo de la Asociación- en la Oficina Municipal de Información "El Escorialín".

El Concurso de Belenes "Ciudad de Oviedo" ha cumplido este año su XII edición, en las modalidades de Colegios, Parroquias y Centros Sociales. En los últimos años se ha abierto a nuevos campos, incluyendo otras instituciones. El Concurso de Belenes Familiares ha cumplido esta Navidad tres años, y en él ha participado un número elevado de hogares de Oviedo. Los jurados constituidos han valorado más de un centenar de belenes, de muy diversa factura, asignando los correspondientes premios y menciones.

JUEVES, 4 DE ENERO

La entrega de premios de los Concursos de Belenes y del Concurso de Escaparates -convocado por la F.A.C.-, se realizó en el acto celebrado el día 4 de Enero de 2001, en la Sala de Cámara del **Auditorio Príncipe Felipe**, contando con la presencia de los concejales de Comercio y Centros Sociales y numeroso público, entre el que estaban los autores de los belenes premiados. El programa incluyó la proyección de diapositivas de los belenes premiados.



Fotos Premios Escaparates.

Belenes Premiados

CENTROS SOCIALES

(1.^{ER} PREMIO)



Buenavista
(El Cristo)



Tenderina



(2.^º PREMIO)



Tudela Veguín



(3.^{ER} PREMIO)

San Claudio



FAMILIARES

(1.^{ER} PREMIO)



D. Jerónimo de Miguel Flórez



(2.^º PREMIO)



D.^a Ana Nicolás Fueyo



(3.^{ER} PREMIO)



Miguel Angel Parte López

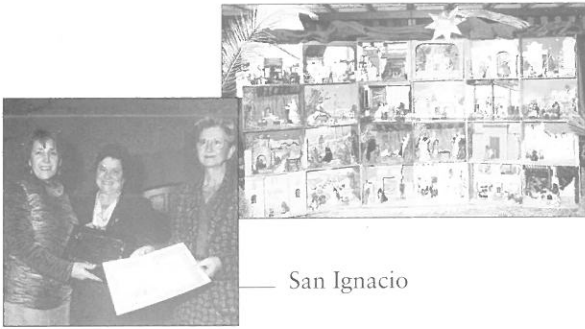
(MENCIONES ESPECIALES)



El jurado de este Concurso vio conveniente hacer menciones especiales: al belén realizado por Pablo Castañón, hecho con figuras diminutas (de tres centímetros) y a los belenes construidos por los niños Enrique González, Carlos José Ortiz, Joaquín y Covadonga Figaredo y Jaime Díaz.

COLEGIOS

(1.ER PREMIO)



San Ignacio

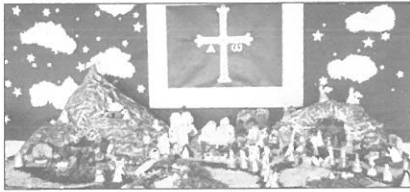
(2.º PREMIO)



Sta. María del Naranco
(Ursulinas)



(3.ER PREMIO)

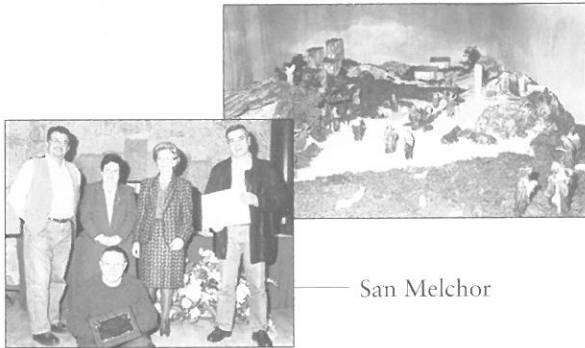


San Pedro de los Arcos



PARROQUIAS

(1.ER PREMIO)



San Melchor

(2.º PREMIO)

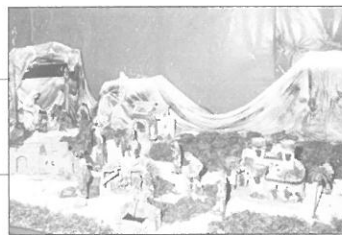


Nuestra Sra. de Covadonga



(3.ER PREMIO)

Nuestra Sra. de la Natividad



OTRAS ENTIDADES

(1.ER PREMIO)



Residencia
Hermanitas
de Ancianos
Desamparados

(2.º PREMIO)



Cocina
Económica

(3.ER PREMIO)



Centro
Asturiano

Pregón de Navidad para la Asociación Belenista de Oviedo

Diciembre de 2000

Hay que agradecer a la Asociación Belenista de Oviedo y, en especial, a su presidente Carlos Álvarez Cabal la ocasión que nos depara de iniciar la celebración de la Navidad con esta reunión amistosa en un año tan significativo como el presente, que ha estado marcado por la doble condición de ser año jubilar y también el último del milenio, lo que invita especialmente a evocar el contexto histórico desde el que se nos presenta el gran misterio de la Natividad, fundamento del belenismo.

CRONOLOGÍA DEL NACIMIENTO DE JESÚS

En la Edad Media, el anuncio de la llegada del Señor, deseada ardientemente durante el Adviento, culminaba en la vigilia de Navidad, ya existente al menos en el siglo VI. Como apéndice del oficio divino, alcanzó gran relieve el acto de cantar solemnemente un texto integrado en el martirologio, que recoge los hechos principales de la historia humana y subraya así que la venida de Jesucristo tuvo lugar y es, realmente, la plenitud de los tiempos. Nada mejor para escuchar este texto que acudir en la víspera de Navidad al oficio popularmente conocido como las Calendas en el ovetense monasterio de San Pelayo, donde la liturgia alcanza la belleza y finura propias de la gran tradición de sus monjas benedictinas. La lectora lo recita con solemnidad emocionante:

“El año cinco mil ciento noventa y nueve de la creación del mundo, cuando en el principio creó Dios el cielo y la tierra. Después del diluvio, el año dos mil novecientos cincuenta y siete. Del nacimiento de Abraham el año dos mil quince. De Moisés y de la salida del pueblo de Israel de Egipto, el año mil quinientos diez. Desde que David fue ungido rey, el año mil treinta y dos. En la semana sesenta y cinco, según la profecía de Daniel. En la olimpiada ciento noventa y cuatro. De la fundación de Roma, el año setecientos cincuenta y dos. Del imperio de Octavio Augusto, el año cuarenta y dos. Estando en paz todo el orbe, en la sexta edad del mundo, Jesucristo, Dios eterno e Hijo del eterno Padre, queriendo consagrar el mundo con su santo advenimiento, concebido del Espíritu Santo, y pasados nueve meses después de su concepción, en Belén, ciudad de Judá, nació de la Virgen María hecho hombre”.

La transcripción de esta cronología a la cristiana sustituyó la referencia “ab urbe condita”, es decir, a la fundación de Roma, por la del nacimiento de Jesús. Pero el monje escita Dionisio, llamado el exiguo, notable canonista y también matemático y astrónomo, al que el Papa Juan I encargó la tarea, incurrió en un error de cuatro años al situar la muerte de Herodes en el año 750, lo que afectó igualmente a los hechos que le precedieron y en particular al Nacimiento, que tuvo lugar, por tanto, al menos cuatro años antes del comienzo de nuestra era. Más aún, hay que remontarse otros tres para alcanzar el edicto de empadronamiento del que habla San Lucas. En efecto, el emperador Augusto fue un gran administrador y recurrió en varias ocasiones a este procedimiento -como recordaba con justa satisfacción en su testamento- para evaluar los recursos humanos y económicos de su vasto imperio. Hay constancia de uno, desarrollado en Siria entre los años 8º y 7º antes de nuestra era y es natural pensar que también se extendió a Palestina, donde la jurisdicción correspondía a Herodes el Grande, que gobernaba allí como rey asociado por concesión muy especial de Augusto y aprovechaba todas las ocasiones propicias, como era esa, para mostrarle su acatamiento. En suma, la Natividad del Señor tuvo lugar presumiblemente hace 2007 años, lo cual en nada afecta ni a su significado ni a su celebración.

Así como la fijación del año ha podido establecerse con razonable aproximación, no hay referencias en los textos evangélicos que permitan estimar ni el día de la semana ni el mes en que tuvo lugar el Nacimiento de Cristo, a diferencia de los de su muerte y resurrección. Pero aunque estos últimos hechos ocuparon el primer plano de atención de los cristianos, también se la prestaron al anterior y se sabe que durante los tres primeros siglos se

consideraron hasta más de 130 fechas para situarlo. Varias de ellas se inclinaban al comienzo de la primavera, estación más benigna que el centro del invierno para que los pastores trasladaran sus rebaños al campo en la comarca de Belén y permanecieran al raso con ellos. También en esa época del año tenían lugar importantes celebraciones religiosas judías -la fiesta de la Pascua- que atraían gran número de visitantes a la región de Jerusalén y que pudieron hacerse coincidir con el censo.

Fue el Papa Julio I quien zanjó las disputas en el año 337 al designar el día 25 de diciembre para celebrar la Natividad, cristianizando así una fiesta pagana de gran arraigo vinculada al solsticio de invierno. Así se recoge en el famoso calendario de Dionisio Filócalo, realizado en el año 354, que apuntó para ese día la anotación “25 de diciembre. Nacimiento del Sol invicto. Nace Cristo en Belén de Judá”.

El término “dies natalis” significaba entre los romanos el día y aniversario del nacimiento de una persona y también el de la elevación a la púrpura del emperador; para los cristianos era el de su bautismo pero, desde el punto de vista cultural, se refería principalmente a la fiesta del nacimiento del Sol invencible (“dies natalis Solis invicti”) originaria de Siria. El emperador Aureliano estableció su culto en el siglo III y le erigió un templo en Roma en las proximidades del campo de Marte. El día de su festividad era el 25 de diciembre, por entender que en él la luz alcanzaba su victoria sobre la noche más larga del año.

En el hemisferio norte, en efecto, el sol inicia su recorrido ascendente en el solsticio de invierno, pero este hecho, que Roma solemnizó, venía siendo exaltado desde tiempo inmemorial, como lo prueba el monumento funerario de New Grange, en Irlanda, construido más de 3000 años antes de Cristo, y enterrado bajo un montículo en el que una abertura situada en la galería de acceso de trazado algo curvado y casi veinte metros de longitud permitía -y permite- al sol naciente el día de solsticio de invierno -21 de diciembre- adentrarse en ella e iluminar con sus rayos las tumbas situadas en la cripta funeraria durante un lapso de 20 minutos.

La elección de la iglesia daba así nuevo y profundo sentido a la enraizada festividad: “el nacimiento de Cristo como luz del mundo que vencía a las tinieblas y hacía renacer una nueva humanidad”. Esta visión acorde con los textos evangélicos, tuvo desde entonces un reflejo permanente en la vida y en el arte cristiano, de la que son muestra deslumbrante las catedrales góticas.

La “memoria” del nacimiento de Jesús que en los tiempos primitivos estaba incorporada en Oriente a la Epifanía, se separó de ésta en Occidente y dio lugar a una celebración específica de la Natividad con liturgia de esplendor creciente desplegada tanto en la misa del día como en las de medianoche o del pesebre y la del alba -que fueron anteponiéndose a aquélla- y se extendieron con rapidez a todas las iglesias de obediencia romana, aprovechando precisamente la difusión de la festividad pagana a la que acababa de sustituir.

EL LUGAR DEL NACIMIENTO

Entrando ahora en la evocación del nacimiento, recordemos que José vivía acompañado de su joven esposa María, en Nazaret, una pequeña localidad de Galilea, región situada en la zona norte de Palestina, mirada con cierto recelo desde Judea, porque al tener mayor contacto con los gentiles de sus vecinos del Norte, Fenicia y Siria, era más abierta en su trato con ellos, y sobre todo, no secundaba las rígidas exigencias farisaicas que se imponían desde Jerusalén.

Cuando José tuvo noticia del edicto de empadronamiento decidió acudir a Belén, que era no solo su lugar de nacimiento sino la sede de la estirpe o clan de David, del cual procedía. Como María estaba encinta, hizo los preparativos para el viaje y también para prevenir la estancia subsiguiente a un alumbramiento que tanto él como su esposa -que guardaba fiel memoria de la Anunciación- sabían que estaba próximo. Medios no le faltaban para acomodar a María con decoro en su desplazamiento y en su hospedaje posterior, porque dentro de la modestia general que presidían sus vidas, José era lo que en el texto griego se denominaba *τηκτων*, esto es un artesano -carpintero- y las personas que ejercían un

oficio contaban con el aprecio general; más aún, no eran pocos los casos, como el de San Pablo, en los que se hacía compatible el estudio de la Ley con la actividad manual. De la estima que esta tenía en el ámbito familiar da fe la sentencia del Talmud: “Aunque un hombre no sea mas que cardador de lana, su mujer le llama al umbral de su puerta y se sienta orgullosamente junto a él. Y en cuanto a la consideración social, quienes trabajaban en su oficio sentados en las puertas de sus viviendas o talleres estaba eximidos de levantarse para inclinarse ceremoniosamente ante letrados y fariseos, como era exigido al común de las gentes.

Por lo demás, los oficios eran retribuidos con largueza, a causa de la demanda que suscitaban las grandes construcciones que el rey Herodes desarrollaba en toda Palestina, comenzando por el majestuoso templo de Jerusalén, y que también alcanzaron a Galilea, en la nueva y hermosa ciudad de Seforis, próxima a Nazaret de cuya arquitectura helénica, nos habla con elogio Flavio Josefo.

Podemos acompañar con nuestra imaginación a José aparejando la mula que, junto a los asnos de la robusta raza que había entonces en Palestina, era el animal empleado para la carga y el transporte de personas, ajuares familiares y también de mercancías. José cargó sin duda las provisiones, ropas y esteras para que su esposa pudiera descansar en los karavasares o posadas que se encontraban a lo largo del camino de unos ciento treinta kilómetros que era necesario recorrer en varias etapas para “subir” a las montañas de Judá donde se encontraba Belén, aldea muy próxima a Jerusalén.

Los karavasares eran recintos porticados que contaban con pozos y albercas para los animales en los patios a ellos destinados; y bien en la misma planta, en una zona apropiada, o bien en una planta superior se contaba con habitaciones donde los viajeros podrían extender sus propias esteras y descansar de las fatigas del día. Frecuentemente se viajaba en grupos, para prevenir el riesgo de salteadores que, sobre todo, no escaseaban en la áspera región de Samaria, y los karavasares, por supuesto, ofrecían un refugio contra ellos.

Sin duda, María revivió el viaje realizado meses antes cuando fue a visitar a su pariente Isabel, que residía en la aldea de Karem, cercana también a Jerusalén, y que había sido bendecida con un hijo a pesar de haber rebasado la edad fértil; y recordó el emocionado cruce de saluciones -“Bendito el fruto de tu vientre” correspondido con el maravilloso “Magnificat”- que en el futuro, aún insospechado por ella, harían suyas todas las generaciones. Pero estos y otros recuerdos cedieron en su ánimo a la atención requerida por su próximo alumbramiento.

EL NACIMIENTO DE JESÚS

Este se produjo a poco de llegar a Belén. La pequeña aldea que diez siglos antes había alcanzado su fama en todo Israel por ser patria de David era llamada “la ciudad de pan” por la fertilidad de las terrazas situadas en las faldas de los dos altozanos en cuyas laderas se asentaba su caserío. Más allá, en los campos próximos, se cuidaban los ganados vecinales y, a lo lejos, los de los beduinos trashumantes que plantaban sus habituales tiendas de tejido y piel.

Los arqueólogos han encontrado testimonios de asentamientos humanos antiquísimos en cuevas montañosas; pero en el tiempo a que nos referimos las viviendas humildes, que eran mayoría, consistían en simples construcciones de adobe que, ocasionalmente, aprovechaban grutas u oquedades rocosas para incorporarlas a sus dependencias. Para las cubiertas, utilizadas como terrazas, se empleaban troncos de diámetro reducido procedentes de árboles propios de la región; la disposición interior, mantenida a lo largo de los siglos, permitía acoger a los miembros de la familia y también a los animales de carga utilizados a diario. El área reservada para este fin, dotada, como es natural, de pesebres, estaba diferenciado de la otra por separaciones o mediante distintos niveles en los solados.

Cuando José y María llegaron a Belén, no encontraron sitio en el mesón, hay que suponer que a causa de la afluencia de gentes, debida al empadronamiento que como antes se ha dicho, pudo muy bien coincidir con celebraciones religiosas. Por ello debieron recurrir

a la hospitalidad tradicional que los judíos practicaban entre sí, y a la consideración que recibían las mujeres gestantes para encontrar, tal vez con la ayuda del jefe de la sinagoga local, su modesto refugio, perteneciente quizá a algún conocido o allegado de José.

La desazón de esta búsqueda se rememora en muchos villancicos como los que se cantan durante la tarde de Nochebuena en diversos lugares de Méjico en la festividad llamada "Las posadas", de raíz profundamente hispánica. El mismo sentimiento inspira este otro, escrito en plena juventud por el poeta español Bartolomé Llorens en 1945, poco antes de su temprana muerte.

*Caminito de Belén va la Virgen con José
¿y no hay quién casa y lumbre y pan les dé?
Ay, alahé, alahé
Caminito de Belén.
No hay posada para él ni lugar donde yacer.
Ay, Gabriel que mi niño va a nacer.
Ay, alahé, alahé
Caminito de Belén*

Una tradición que se remonta a los primeros tiempos del cristianismo sitúa ese refugio en la venerada gruta situada en las afueras del Belén histórico, la cual conservó su rusticidad natural hasta que en el año 135 el emperador Adriano ordenó plantar un bosque y un templo en honor de Adonis para paganizar el lugar. Paradójicamente, este empeño permitió identificarlo en el año 326 cuando Santa Elena, madre del emperador Constantino, levantó sobre el templo pagano la primera y hermosa basílica de la Natividad, destruida dos siglos después y restaurada de nuevo a continuación con magnificencia por Justiniano. Los diversos avatares históricos la han respetado aunque a costa de daños parciales, y sus antiguos hermosos pórticos de acceso, destruidos en parte y en parte tapiados, se han sustituido por una pequeña puerta que evitó el riesgo de que en su interior fuera degradado y convertido en establo por los Otomanos.

A través de ella, como saben bien los numerosos peregrinos que la visitan, se accede al interior de la basílica y bajo su presbiterio elevado está situada la gruta en cuyo suelo una estrella de plata, donada inicialmente por España, señala el lugar donde, según la tradición, descansó María.

Nada dice San Lucas al respecto, y sólo se refiere inequívocamente con el término griego φατυή al pesebre existente. Pero esa laguna de nuestra información, remediada, como hemos visto, por la tradición de la gruta, en nada altera lo sustancial del relato y de nuevo podemos imaginar el afanoso quehacer de José, posiblemente con ayuda de alguna mujer, quizá una sirvienta, de la vecindad, para limpiar el suelo, disponer las esteras, preparar el fuego, calentar el agua y completar, en fin, todos los preparativos para el alumbramiento que era inminente porque, en términos del poeta,

*"Ya la Virgen María,
en su seno sentía un dulzor".*

Tras los dulzores del parto, la propia María envolvió al Niño en pañales y lo depositó en el pesebre que un heno tierno y mullido convirtió en cálida cuna.

Los poetas tienen el don de descubrir la belleza de las cosas con sus versos, y así sucede con los que Góngora dedicó al nacimiento, tan conocidos como insuperables.

*De un solo clavel ceñido
la Virgen, aurora y bella
al mundo se le dio y ella
quedó, cual antes, florida.
Caído se le ha un clavel
hoy a la Aurora del seno
Qué glorioso que está el heno
porque ha caído sobre él.*

LA ADORACIÓN DE LOS PASTORES

Un nacimiento era en Israel un acontecimiento jubiloso que estaba vinculado con sus vividas esperanzas mesiánicas; por ello se hacía partícipe de él a familiares y vecinos. El que acababa de tener lugar era, además, llamativo por afectar a unos forasteros en dificultades; así que no podía pasar desapercibido. De hecho, la noticia llegó hasta los pastores que en los campos próximos a Belén, a pocos kilómetros de distancia, guardaban los rebaños comunales, pero no por el aviso de conocido alguno sino del modo que San Lucas desvela con un lenguaje rebotante de inspiración: “Un ángel se presentó a los pastores y la gloria del Señor los envolvió con su luz”. En esta escena que muchos belenes, como el de la Asociación Ovetense, destacan acertadamente, se pone de manifiesto la iluminación divina que permite penetrar en lo hondo del misterio navideño. Disipado el temor que les había sobrecogido, continúa San Lucas, les fue revelado que les había nacido un Salvador, mientras resonaba el himno angélico:

“Gloria a Dios en las alturas y paz a los hombres de buena voluntad”

Al punto acudieron a visitar al Niño seguros de reconocerle por la doble señal de estar “envuelto en pañales y puesto en un pesebre”. El evangelista refiere que, en efecto, encontraron a María, a José y al Niño y viéndole contaron, “maravillados” lo que se les había dicho acerca de Él; y comenta conmovido. “María guardaba todo esto y lo meditaba en su corazón”.

Muchos villancicos, como los famosos de Juan del Enzina, dan cuenta de la animación de los pastores cuando se dirigían al caserío de Belén, y los imaginan ofreciendo sus humildes presentes de leche, queso y miel. Lope de Vega, que era un notable belenista ve en el portal al “Pastorcito santo” en este villancico al que puso música bellísima Joaquín Rodrigo:

*Zagalejo de perlas, hijo del alba
¿dónde vais que hace frío tan de mañana?
Como sois lucero del alma mía
a traer el día nacéis primero
Pastor y cordero, sin choza ni lana
¿dónde vais que hace frío tan de mañana ?*

LA CIRCUNCISIÓN Y PRESENTACIÓN EN EL TEMPLO

Ocho días después del nacimiento tenía lugar la circuncisión, que se consideraba indispensable para la incorporación del niño al pueblo de Abraham. Esa práctica era efectuada por persona competente bajo la dirección del rabino conforme a la costumbre hebrea. A la ceremonia, que se celebraba en el hogar de los padres, acudían familiares y amigos; las mujeres cuidaban de suavizar el efecto de las incisiones y ofrecían a todos tortas, dulces y bebidas que alegraban la reunión.

No sabemos quienes acompañaron a José y María en la circuncisión de su hijo, pero sí que se dio al Niño el nombre de Jesús, esto es Salvador, tal como había sido impuesto -dice San Lucas- por el ángel antes de ser concebido en el seno materno.

En cambio, sí conocemos pormenores de la visita que, cuarenta días después del nacimiento, realizaron al templo de Jerusalén para cumplir, en una misma jornada, con dos ritos de la tradición hebrea. El primero era el rescate del primogénito: “Mías son las primicias”, había dicho el Señor según los libros del Antiguo Testamento y, obedeciendo el mandato, en el pasado el primogénito de cada familia se destinaba al servicio del templo; pero a lo largo del tiempo ese deber se restringió a la tribu de Leví y los restantes quedaban rescatados mediante el pago de cinco siclos de plata, destinados al tesoro de los sacerdotes. Este pago no exigía la presencia personal, pero era habitual que las piadosas madres israelitas aprovecharan la ocasión de su purificación para presentar a sus hijos en el templo a la vez que satisfacían el rescate. La ceremonia tenía lugar por la mañana en el atrio de las mujeres en lo alto de las gradas que conducían al segundo atrio -de Israel- y, en el caso de familias humildes, consistía en el ofrecimiento de dos tórtolas o pichones -el “gorban ani”

como decían los rabinos uno sacrificado en el fuego del altar con sentido expiatorio y otro destinado al consumo de los sacerdotes del templo.

Mientras María asistía a esta sencilla ceremonia, acudió al templo un virtuoso sacerdote, ya muy anciano, llamado Simeón, a quien se le había hecho la promesa de que vería al Mesías antes de morir. San Lucas relata como, al ver al Niño, lo recogió de los brazos de su joven madre y estrechándolo entre los suyos, dio rienda suelta su gratitud.

*“Ahora, Señor, puedes ya dejar ir a tu siervo en paz, según tu palabra;
porque han visto mis ojos tu salvación
la que has preparado ante la faz de todos los pueblos,
luz para iluminación de las gentes y gloria de tu pueblo, Israel”.*

Este canto emocionado, cuya forma es quizá obra del propio evangelista, constituye con el “Benedictus” de Zacarías, el “Magnificat” de María y el “Gloria in excelsis” angélico el cuarto de los himnos de la Encarnación. Pero el “Nunc dimitis” -que es su designación latina - ensancha el mensaje a los pastores y presenta a Jesús no sólo como Mesías de Israel, sino con la luz que ha de iluminar y salvar al mundo entero.

José y María escucharon admirados estas palabras de Simeón y, aunque se acompañaron con la entonces poco comprensible profecía de la espada que algún día atravesaría su corazón, prevaleció en María la alegría de la nueva revelación que se añadía a las ya recibidas desde el anuncio de Nazaret.

LA ADORACIÓN DE LOS MAGOS

Un nuevo acontecimiento venturoso se agregó a todos los anteriores: se trata de la visita de los Magos, de la que nos habla el evangelista San Mateo. Originarios de la región de los medos, donde constituían una clase sacerdotal, los magos habían adquirido gran influencia en Babilonia. Se dedicaban a la astrología, esto es, al estudio de los fenómenos astronómicos y a la adivinación derivada de ellos, porque estimaban que la vida de los hombres se desarrollaba bajo la influencia de los astros. Esta creencia, tan arraigada en todo tiempo y lugar, era especialmente muy común en las provincias orientales del Imperio Romano, y muchas cortes, como la de Herodes el Grande, contaban con sus propios astrólogos, que, en particular, consideraban que el esperado Mesías tendría una estrella que vaticinaría su destino. Por eso los magos de Oriente, conocedores de las creencias judías desde la cautividad de Babilonia, creyeron haberla descubierto y esta fue la razón de su viaje.

Para explicar la aparición misteriosa de la estrella mediante causas naturales se han ofrecido diversas justificaciones. La más conocida se debe al gran astrónomo Juan Keppler que el 17 de diciembre de 1603 observó en plena noche en Praga el fenómeno denominado conjunción: varios cuerpos celestes, próximos en términos astronómicos, se proyectan en el mismo punto del firmamento, que se presenta como una estrella llena de luminosidad, la cual persiste durante algún tiempo, hasta que los movimientos de cada cuerpo los aleja de su aparente superposición.

Este fenómeno se repite con periodicidad y Keppler calculó que en el año séptimo antes de nuestra era se produjo una gran conjunción de Júpiter, Saturno y Venus en el signo de Piscis; lo cual produjo un profundo efecto en los astrólogos que observaban el firmamento en las regiones del medio Oriente, y desconocían entonces la naturaleza del fenómeno, como muestra el relato del rabino Abarbanel, contemporáneo y estudioso del suceso.

En todo caso, como hemos dicho, debió ser identificado como el anuncio de la llegada del Mesías por los magos -y supuestos reyes- Melchor, Gaspar y Baltasar cuyos nombres, aunque no mencionados por el evangelista, sino tomados de un texto apócrifo del siglo VI, se han incorporado a la tradición.

Así lo recoge el auto de los Reyes Magos, compuesto en la segunda mitad del siglo XII, que es la muestra más antigua del teatro medieval en España. Representado en el atrio de las iglesias describe el asombro de Melchor, Gaspar y Baltasar -que eran “streleros”, es decir, hombres dedicados al estudio de las estrellas- ante una nueva y muy hermosa aparecida inesperadamente en el cielo.

- Gaspar exclama al contemplarla(*): *“Dios creador, qual maravilla
no sé cual es aquesta strela
agora prima la e veida
poco tiempo ha que es nacida”.*
- y se pregunta: *“¿Nacido es el Criador
que es de las gentes senior?”*
- Después se dirige a Baltasar: *“Dios os salve, senior ¿sodes vos strelero?
dizidme la verdad, de vos saberlo quiero.”*
- y Baltasar que ha llegado a una conclusión afirmativa la responde:
*“Nacido es el Criador
que las gentes es senior
Iré, lo aoraré.”*
- a lo que también se suma Gaspar: *“Io otrosí rogar lo e”*
- Lo mismo piensa Melchor, con quien acuerdan:
“Andemos tras la strela, veremos el lugar”
- Melchor pregunta además: *“¿cómo podremos provar si es homne mortal
o si es rei de terra o si celestial?”*
- Y Baltasar propone finalmente:
*¿Queredes bien saber como lo sabremos?
Oro, mirra i encenso a él ofreceremos
si fure rei de tierra, el oro querrá
si fure homne mortal, la mirra tomará;
si rei celestial, estos dos dexará
tomará el encenso quel pertenecerá.”*

San Mateo relata cómo los magos llegaron al palacio de Herodes con cuyos astrólogos debatieron a propósito de la estrella que, según ellos, correspondía al futuro rey de los judíos, lo cual llenó al rey de recelo. A la pregunta de donde podían encontrarlo, los doctores convocados respondieron con la profecía de Miqueas, que señalaba a Belén como la cuna de quien había de apaciguar al pueblo de Israel. Allí acudieron, y entraron en la casa donde estaba el Niño con María, su madre, y de hinojos le adoraron; y, abriendo sus alforjas, le ofrecieron dones, oro, incienso y mirra.

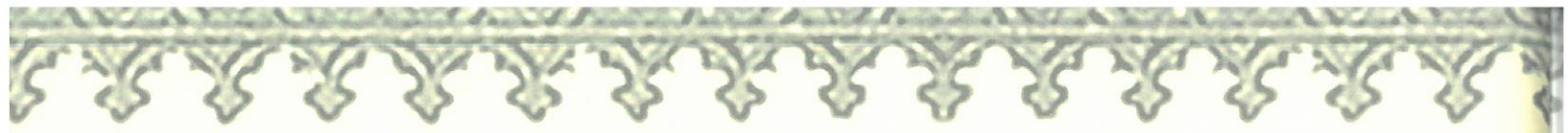
Los magos, advertidos en sueños, no volvieron hacia Jerusalén, sino que, para evitar su encuentro con Herodes, que les esperaba, regresaron con presteza a su tierra por otro camino.

Nada se nos dice sobre la estrella; pero hay que suponer que el fenómeno que la había causado llegó a su término, y su brillo se disipó. Una tradición poética nos da la mejor respuesta: después de haber cumplido su misión, la estrella se ocultó en las aguas un pozo.

La fiesta de la Epifanía tuvo un profundo significado para los cristianos desde los primeros tiempos. No sólo los dones ofrecidos simbolizaban el reconocimiento de Jesús como hombre -la mirra se empleaba en los embalsamamientos-, a la vez como rey -de aquí el oro y, finalmente, como Dios creador de cielo y tierra -a quien se ofrece el incienso- sino que, además, los magos representaban a todos los gentiles de distintas razas y orígenes para quienes se abrían así los brazos de un Mesías que desbordaba los estrechos límites del Judaísmo. La estrella es la luz de Dios que ilumina y guía a quien le busca con fe, y ese sentido de universalidad es el que preside la hermosa fiesta con la que culmina el tiempo de Navidad.

Volviendo a nuestro recorrido, sólo queda recordar que José fue advertido de la necesidad de abandonar Belén para evitar la cólera de Herodes, eludido por los magos, y su sanguinario acoso a los niños de Belén menores de dos años. José llevó a su esposa y su hijo

(*) Transcribimos los términos medievales de modo que resulte cómoda su lectura.



fuera de la jurisdicción del rey, concretamente a territorio de Egipto. Cuando Herodes murió y Palestina se organizó como una tetarquía, los esposos regresaron a su residencia habitual en Nazaret, cerrándose con ello en el gran episodio del nacimiento de su Hijo.



Los hechos que acabamos de evocar componen el gran retablo de la Natividad, y su gozosa conmemoración desbordó el ámbito de los lugares de culto desde que en 1235 San Francisco de Asís celebró la misa ante un rústico pesebre instalado en una gruta de la localidad de Greccio, lo cual despertó una gran emoción entre las familias campesinas de la comarca. San Francisco ambientó el lugar con figuras recortadas de tamaño natural e incluso con una mula y un buey -aceptando así una tradición apócrifa- todo lo cual permite calificarlo como el primer “belén” de la Historia.

Desde entonces arranca la gran tradición de construir “nacimientos” que han embellecido catedrales, iglesias y grandes monasterios, como también sitios reales y residencias señoriales con la magnificencia de sus grupos escultóricos o con sus figuras refinadas de tamaño medio o reducido en marfil, madera y porcelana, como muestra la gran exposición que se está celebrando en Madrid este mes de diciembre. Pero, sobre todo, han penetrado, como deseaba San Francisco, en los lugares humildes de culto y en la intimidad de las familias modestas, a través de las ingenuas y encantadoras figuras de barro cocido que durante siglos han llenado de alegría los hogares y las calles de aldeas y ciudades.

A ella han contribuido las luces y alumbrados extraordinarios que recuerdan el antiguo hábito de encender fuegos durante la noche de Navidad, reemplazando costumbres precristianas. Pero, sobre todo, hay que destacar la tradición de los villancicos, herederos de los cantos populares que se compusieron desde el siglo V sobre el misterio de la Encarnación. Al lado de las grandes composiciones religiosas y poéticas, con sus profundos textos y solemne música -que alcanzaron esplendor inigualable en la España de los Austrias-, hay otros villancicos que hacen una llamada a los aspectos humanos más próximos a la sensibilidad popular y con sus sencillas letras y melodías favorecen el acercamiento de niños y mayores en tiempo de paz y también de guerra. Con ese espíritu los cantaban en la Nochebuena de 1936 muchos combatientes de corazón limpio que arriesgaban su vida en las trincheras para librar a España del comunismo revolucionario que había desencadenado una terrible persecución religiosa, y permitir que los niños de entonces, entre los que yo me encontraba, pudiéramos seguir celebrando en paz la Navidad aquel año y todos los años de nuestra vida, como así ha sido felizmente.

Hay que felicitarse del mantenimiento y difusión de todas estas tradiciones vinculadas al belenismo, y contribuir a que se conserve en ellas con claridad el sentido de la liturgia navideña que, como hemos tenido ocasión de ver, es la “iluminación” obtenida por el nacimiento de Cristo, gracias a la cual podemos esperar, como dice la hermosa colecta de la tercera misa de Navidad, “compartir la vida divina de Aquél que hoy se ha dignado compartir con los hombres la condición humana”.

Carlos Conde Sánchez

Oviedo, 17 de diciembre de 2000

El Arte Navideño de los Pesebres Ovetenses

“...y encontraron a María y José y al Niño acostado en el pesebre”
(Lucas 2-16).

Las interpretaciones artísticas que se han dado de este texto han sido muchas y oscilan entre el pesebre tradicional de cuadra de ganado, una cuna de niño, casi siempre tejida de mimbre autóctono, o unas simples pajas en el suelo. Todos sirven de soporte para mostrar, como una joya, al NIÑO JESUS. Los estilos y la decoración los van barroquizando más.

Además, en cada momento histórico, se buscaron otros elementos simbólicos que acentuaran mejor el papel redentor del NIÑO-DIOS: el leño, simboliza el calor en los hogares; el Arbol del Paraíso, el Bien y el Mal; y la cruz de madera, una señal inequívoca de pobreza material: madera para nacer y madera para morir. Luego las tradiciones, el desarrollo gremial o industrial, favoreció la creación de otras cunas o pesebres, usando materiales preciosos como coral, oro, marfil, etc.



Medallón del nacimiento de
Sto. Domingo sobre el Altar Mayor.

Oviedo, capital religiosa de la región, creó, como no, distintos modelos, derivados de los muchos y valiosos artistas que aquí trabajaron.

LA CUNA PESEBRE. Abundó mucho en la Edad Media tanto en los códices como en relieves y surge de nuevo en el barroco. El Arca Santa, la primera figuración navideña que se conoce en Oviedo, de manera inequívoca, es un modelo sumamente clásico y original: el Niño fajado y recostado sobre él, con una barandilla de protección, en vez de la tabla corrida, típica de pesebres. El suelo, en oblicua perspectiva, y decorado con baldosas cuadradas bicoloras. Por detrás asoman la mula y el buey dejando dos recortes semicirculares para el pesebre-comedero. Como se ve, repleto de detalles propios de un primer románico. Todo el conjunto rebosa de graciosa ingenuidad.

EL CUELLO-CUNA se encuentra en la Cámara Santa dentro de las escenas correspondientes a la Navidad. El Niño Jesús aparece en brazos de su madre sobre el pecho materno, mientras San José contempla la escena apoyado sobre un bastón. Este Nacimiento inicia la comunicación entre estos tres personajes e indica una relación sentimental de maternidad-paternidad entre ellos. Por otra parte, la emoción se acentúa más, por el ofrecimiento por la Madre de una flor y la respuesta del Niño Jesús con una bendición. Son muestras de bizantinismo y que tendrán continuación en el claustro de la catedral.



Medallón de San Isidoro con el Niño fajado y sobre hierba.

LA CUNA PAJA. Muy frecuente en el arte flamenco y como sabemos así aparece en el retablo de la catedral de Oviedo que pertenece a este estilo; el Niño se coloca sobre un cajón de paja en el suelo. Son Nacimientos muy cuidados, lujosos y sugestivos. El ambiente general, se concreta en un acto de adoración profunda realizado por todos los asistentes, incluidos los pastores. En otras obras no existe ni pesebre ni cuna pero sí un ordenamiento de las pajas o telas a veces, una especie de redondo artístico, bien distribuido y que incita a

la admiración, el sentimiento y al calor humano. Escenas parecidas se repiten en los cuadros flamencos del museo de Bellas Artes como el genuino cuadro ovetense del Tríptico de la Magdalena del siglo XVI. Los Niños Jesús aparecen desnudos y rellenitos de carne.

LA CUNA MESA. Se halla en la capilla de Los Vigiles de la misma catedral y su autor es Fernández de la Vega. El pesebre, al estar inacabado es difícil de apreciar bien, pero se compone algo así como una mesa o copinete al modo de cuadra asturiana, sobre el que se colocan una serie de telas angulosas y, todo el conjunto, hace el oficio de cuna. Los pliegues de San José y la virgen nos recuerda un estilo barroco de la escuela de Gregorio Fernández. Como detalles particulares cabe señalar el aspecto negativo de la mula que mete su hocico sobre el Niño.

La CUNA SIMBOLO. Se halla en la capilla del Rey Casto, en torno a la Virgen de las Batallas, situada en el centro del retablo. Alrededor de ella se decora con seis medallones de la Navidad; el correspondiente al Nacimiento se graba una singular composición: la virgen con el Niño en sus rodillas mostrándolo a los Pastores. El buey, en la parte superior, y la mula en la inferior. Un cajón cuadrado recuerda el pesebre, separado del Niño y colocado por necesidad de la composición al lado de la mula.

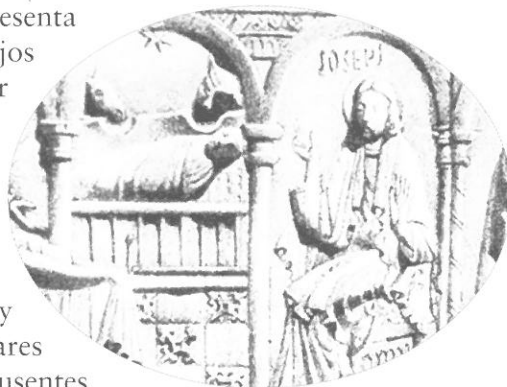


Nacimiento del Retablo de la Catedral.

LA CUNA CESTITA. Este modelo se encuentra en la iglesia de Santo Domingo. El Niño Jesús reposa sobre una cestita tejida de mimbre o ave llano (en Asturias tipo "sarducu"), seguramente hecha por algún especialista del gremio de los cesteros y que pudiéramos clasificar, como obra maestra artesanal. El material de juncos aparenta buena calidad y está tratado de forma plástica a pesar de su tipología de cuna popular; frecuentemente se empleaba para múltiples usos, entre ellos, para los niños recién nacidos.

LA CUNA NIMBO. Pequeña variación ovetense y carece de la originalidad de otros lugares. Se halla en Santo Domingo y consiste en el pequeño nimbo que se coloca debajo del Niño Jesús o solamente bajo su cabeza. Puede ir fajado o no y suele colocarse sobre el suelo.

LA CUNA-HIERBA. Uno de los medallones de San Isidoro, el correspondiente a la Adoración de los Pastores nos presenta al Niño Jesús sobre un ordenado conjunto de varios fajos semejantes a hierba. El Niño se encuentra fajado por numerosas vendas que, según uso y creencia popular antigua, era un sistema para que los niños crecieran más altos y sin deformaciones. De hecho, el Niño Jesús fajado aparece en bastantes representaciones de Oviedo.



Nacimiento del Arca Santa, Camara Santa.

En conjunto, Oviedo puede mostrar una variedad y calidad de pesebres y cunas, comparable a otros lugares de España y de América. Sin embargo, se hallan ausentes algunos modelos que se hicieron famosos en el arte belenístico como la cuna carrito, la cuna camita, la cuna dosel o la del huevo frito, propias de otros lugares como la escuela murciana.

Serafin Rodríguez

Itinerario Belenista

Es frecuente en los días de Navidad salir de la rutina diaria, viajar para ver a la familia o buscando descansar. Un destino atractivo en las salidas o paseos de esos días puede ser la visita a los *Nacimientos* que hay repartidos por la geografía asturiana.

Son dignos de visitar los belenes instalados en los lugares siguientes:

- Asilo de Pola de Siero
- Asociación Belenista de Gijón
- Capilla de Santa Ana. Colunga
- Colegio de Don Orione. Posada de Llanes
- Parador de Villanueva. (Cangas de Onís)
- Parroquia de La Peral. (Illas)
- Parroquia de Lastres
- Parroquia de Porceyo
- Parroquia de San Nicolás de Bari. Avilés
- Parroquia de Ujo
- San Juan de Dios. Gijón
- Villaviciosa: Máximo Miyar, 34

En Oviedo:

- Belén monumental de la Plaza de la Catedral
- Iglesia de San Tirso
- Belén Emblemático de la Asociación Belenista de Oviedo
- Iglesia de Santa María de la Corte
- El Escorialín
- Iglesia de Nuestra Señora del Carmen
- Iglesia del Corazón de María
- Iglesia de San Francisco
- Iglesia de San Lázaro
- Iglesia de San Pablo
- Iglesia de San Juan el Real
- Iglesia de San Pedro de Los Arcos
- Iglesia de Santo Domingo
- Iglesia de los Santos Apóstoles
- Iglesia de San Juan de la Corredoria
- Iglesia de San José de Pumarín

También merecen ser vistos y valorados los belenes de los Centros Sociales del Ayuntamiento de Oviedo, fruto del trabajo de muchas personas, ilusionadas en fomentar y enriquecer una tradición tan nuestra.

Un singular Belén en Ribadesella

En pocos sitios se verá un Belén como el que en estos años se pone en la Iglesia Parroquial de Ribadesella.

Se trata de un Nacimiento confeccionado totalmente a ganchillo de lana.

Consta por el momento de unas doscientas veinte figuras (contando las ovejas y otros animales), y las figuras humanas tienen una altura de doce centímetros aproximadamente, con un colorido y una expresión que cautivan.

Las casas y los puentes también de ganchillo colaboran a la armonía del conjunto y los rebaños de ovejas de lana blanca proporcionan un realismo increíble.

¿Cómo surgió esta idea del Belén de ganchillo? -Surgió por necesidad. En la Parroquia de San Juan de Avila de Avilés no había ni una sola figura para hacer el Belén. Entonces el Párroco de allí, D. Eugenio Campandegui le pidió a su madre D.^a Angeles García que le prestara las figurillas que ella estaba confeccionando con lana para ponerlo en la casa. Ella al principio no quería, pues decía que no valía la pena poner en una iglesia aquellas pobres figuras de ganchillo. Al fin accedió y se pusieron. Eran pocas entonces: el Misterio del Portal, los Reyes Magos y unos Pastores.

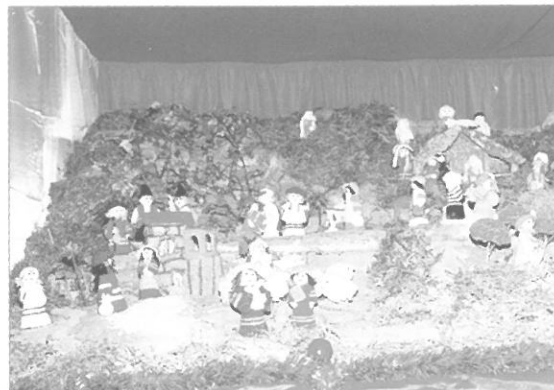
Tuvo un éxito extraordinario, y esto animó a D.^a Angeles a seguir haciendo figuras todos los años. Al llegar diciembre, cada año, hacía cinco o seis figuras para añadirlas a las anteriores y así ir agrandando el Belén.

D. Eugenio hace ocho años fue nombrado Párroco de Ribadesella, donde se encontró con el mismo problema. No había Belén. Nuevamente le pide prestado a su madre el de ganchillo y es por lo que desde entonces se pone por Navidad este Nacimiento en la Parroquia de Ribadesella.

Aparte del valor sentimental que pueda tener, tiene también un gran valor artístico y artesanal ya que son muchas las horas de trabajo empleadas en él y una gran imaginación para crear los personajes y las demás figuras que lo componen.

Felicitemos por esta hermosa iniciativa a D.^a Angeles, que pronto cumplirá noventa años y que sigue cada Diciembre con su lana y su ganchillo haciendo nuevos Personajes, a su hijo el Párroco D. Eugenio y a la Parroquia de Ribadesella que tiene la suerte de poder lucir cada Navidad un Belén de tanto gusto.

Carlos Ortiz



*La Asociación Belenista de Oviedo y
el Excmo. Ayuntamiento de Oviedo
Convocan:*

X CERTAMEN INFANTIL DE VILLANCICOS

Que tendrá lugar el día 22 de Diciembre, a las 11,30 h.,
en la Sala Principal del Auditorio Príncipe Felipe.

XIII CONCURSO DE BELENES, EN MODALIDADES DE:

COLEGIOS
PARROQUIAS
CENTROS SOCIALES
OTRAS INSTITUCIONES

IV CONCURSO DE BELENES FAMILIARES

Los premios de los Concursos de Belenes se entregarán
el día 4 de Enero, a las 13,00 h.
en la Sala de Cámara del Auditorio Príncipe Felipe.



Las inscripciones, tanto para el Certamen de Villancicos
como para los Concursos de Belenes, se enviarán,
antes del día 16 de Diciembre, al domicilio social de la

ASOCIACIÓN BELENISTA DE OVIEDO
Cardenal Cienfuegos, 2-Bajo
Tel.: 985 24 01 38 - Fax: 985 96 61 72
33007 OVIEDO

En los teléfonos 985 24 01 38 / 985 24 02 52
se les facilitará toda la información que deseen.

ASOCIACIÓN BELENISTA DE OVIEDO
Ficha de inscripción de socios

Nombre _____

Dirección _____

Código/Ciudad _____ Teléfono _____

n.º de c/c: (veinte dígitos)

Colaboración anual: 3.000 pts.

Niños: 1.000 pts.

Enviar a:
Asociación Belenista de Oviedo
Cardenal Cienfuegos, 2 - bajo - 33007 Oviedo
Teléfono: 985 24 01 38 - Fax: 985 96 61 72

La Navidad Ovetense

Por Javier Fernández Conde

Las vacaciones de Navidad siempre han sido las más entrañables para los niños. Es un tiempo donde la familia se reúne para festejar el gran acontecimiento: *El Nacimiento del Niño Jesús y la Adoración de los Reyes Magos*.

En nuestros hogares engalanados de felicidad, se suelen dar cita alrededor del árbol y el *Belén*: hijos, padres, abuelos... generaciones en torno a un motivo de solidaridad, donde se recordará sobre todo, los buenos momentos familiares y también se echará la mirada atrás, con nostalgia a los miembros de la familia que nos han dejado.

Estas celebraciones aunque son eminentemente hogareñas, la calle, nuestras calles de Oviedo, están más atractivas que nunca, la iluminación navideña y los mágicos escaparates provocan la imaginación de los niños, recordando aquellas historias más tiernas, en espera de turroneos y mazapanes, y de las sorpresas de los Reyes Magos.

Los mayores rememoran los tiempos más lejanos, o no tan lejanos de sus Navidades particulares, paseando bajo la iluminaria navideña.

Para contribuir a este ambiente festivo, el *Ayuntamiento de Oviedo*, ofrece -además de *la Semana Belenista*, organizada por la Asociación Belenista de Oviedo- *una programación navideña* a todos los Ovetenses y a sus visitantes, y muy especialmente a los más pequeños de la casa.

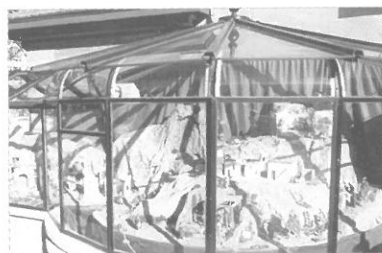
El día 5 de diciembre se inaugurará a las 7 de la tarde, *el Belén* ubicado en la *Plaza de la Catedral* que permanecerá hasta el día 7 de enero.

Las figuras de este Belén son de tamaño natural y componen las distintas escenas bíblicas del Misterio de la Navidad, dando más realce, si cabe, al marco de la Catedral.

Estas estampas navideñas, hilan la historia gráfica y entrañable del Nacimiento de Nuestro Señor:



La Huida a Egipto



El Escorialín.



Los Reyes (oro, incienso y mirra) y el Alcalde.

La Anunciación a la Virgen

La Búsqueda de Posada

La Navidad

La Anunciación del Angel a los Pastores

Los Reyes Magos Astrólogos-Astrónomos de Oriente guiados por una estrella

La Visita de la Virgen a su prima Santa Isabel

La Huida a Egipto

Este Belén será protagonista en la Cabalgata del día 5 de Enero, ya que tendrá lugar la Adoración de los Magos de Oriente, depositando el Oro, el Incienso, y la Mirra a los pies del Niño Jesús en presencia del *Cabildo Catedralicio* y la Corporación Municipal presidida por el Alcalde *Don Gabino de Lorenzo*.

En la Oficina Municipal de Turismo "*El Escorialín*" se inaugurará el día 19 a las 13,00 horas, con la participación de la *Banda de Gaitas "Ciudad de Oviedo"* y *Coros Infantiles*, (en un acto organizado por la Asociación Belenista) el coqueto *Belén*, que, como todos los años servirá de pórtico y bienvenida a las personas que visitan la Ciudad en estas fechas tan entrañables.



La Anunciación a la Virgen



La Búsqueda de Posada



La Navidad



La Anunciación del Angel a los Pastores



Los Reyes Magos



Visita de la Virgen a su prima Santa Isabel



XIII Campaña "NIÑOS AL CINE"

Del 22 al 30 de Diciembre

XIII Campaña "Niños al Cine". Este año se pondrán en campaña las siguientes películas:

SHERK. Se proyectará en el Teatro Filarmónica, a las 15,45 h.

El mayor cuento de hadas jamás contado. Banda sonora disponible en DREAMWOKS RECORDS, incluye en exclusiva el nuevo single de BAHAMEN y canciones adicionales de EELS, JASON WADE, RUFUS WAINWRIGHT, LESLIE CARTER, (doblada por Cruz y Raya).

DR. DOLITTLE 2. Se proyectará en el Cine Clarín, Sala 1, a las 17,45 h.

En 1998 el Dr. Dolittle deleitó a los niños y grandes de todo el mundo con su reinención cómica de las clásicas historias para niños de Hugh Lofting, que tratan de un médico con un corazón de oro, que tiene la habilidad de poder conversar con los animales.

La película utiliza efectos generados por ordenador de última generación para dar a cada uno de los animales su propia identidad.

Estas películas se proyectarán durante los días 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29 y 30, inclusive del mes de Diciembre de 2001.

Las invitaciones serán repartidas con carácter totalmente gratuito en todos los colegios y parroquias del concejo de Oviedo, entre los niños comprendidos de 3 a 13 años.

Los niños deberán conservar el resguardo de su invitación para optar al sorteo de regalos al comienzo de cada una de las sesiones.

En esta edición, dado el éxito de las últimas campañas de "Niños al Cine", se ampliará el número de invitaciones pasando de 6000 a 9000.

XII CARTELETA NAVIDEÑA

Dentro de la programación del Teatro Campoamor, con motivo de las fiestas navideñas destacamos las siguientes sesiones:



- | | |
|------------------|--|
| 22 de Diciembre: | Final Nacional de "VEO-VEO 2001"
Popular Concurso de Teresa Rabal. |
| 23 de Diciembre: | Festival de Navidad, organizado por UNICEF. |
| 29 de Diciembre: | Elección de Miss Asturias. |
| 31 de Diciembre: | Concierto de Fin de Año.
Por la O.S.C.O., dirigida por Gregorio Gutiérrez. |
| 2 de Enero: | Repetición del Concierto de Fin de Año.
Por la O.S.C.O., dirigida por Gregorio Gutiérrez. |

Y en el AUDITORIO, Palacio de Congresos PRINCIPE FELIPE, destacamos:



- | | |
|------------------|---|
| 15 de Diciembre: | Pregón de la Semana Belenista "Ciudad de Oviedo", a cargo de la periodista Paloma Gómez Borrero, seguido del Concierto del Coro de la Fundación Príncipe de Asturias. |
| 21 de Diciembre: | Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias y Coro Fundación Príncipe de Asturias.
"El Mesías", de Haendel. |
| 22 de Diciembre: | X Certamen Infantil de Villancicos.
(Asociación Belenista de Oviedo).
Concierto de Navidad.
Banda de Música "Ciudad de Oviedo". |
| 23 de Diciembre: | Concierto de Navidad.
(Colegio de Abogados de Oviedo). |
| 28 de Diciembre: | Concierto de Navidad.
Joven Orquesta Sinfónica Vetusta. |

Las fiestas navideñas en los Centros Sociales del Ayuntamiento de Oviedo

En casi todos los Centros Sociales se instalan "Belenes", que participan en el Concurso exclusivamente reservado para ellos por la Asociación Belenista de Oviedo. Son, por lo general, unos belenes maravillosos, fruto del trabajo de muchas personas, ilusionadas en fomentar y enriquecer una tradición tan nuestra.

Actuaciones musicales en los Centros Sociales, durante el mes de Diciembre, con entrada gratuita.

Coro de los Centros Sociales:

Día 12 de Diciembre, a las 19,00 h., en el C.S. Olloniego.

Día 17 de Diciembre, a las 19,00 h., en el C.S. Campomanes.

Día 19 de Diciembre, a las 19,00 h., en el C.S. Ventanielles.

Asociación Coral Juvenil "Cantabimus Tibi Domine":

Día 18 de Diciembre, a las 20,00 h., en el C.S. Otero II.

Día 19 de Diciembre, a las 18,00 h., en el C.S. Argañosa.

Día 20 de Diciembre, a las 19,00 h., en el C.S. Naranco.

Torneos de Juegos de Mesa y Concursos:

Estas actividades van dirigidas a todas aquellas personas que, a través de los Centros Sociales, estén interesados en participar, sin ningún límite de edad, salvo en el caso de los juegos de mesa, en los que se exige tener 18 años cumplidos, el último día de plazo para inscribirse.

Las modalidades en el Torneo de Juegos de Mesa, son las siguientes: Parchís, Tute, Dominó y Brisca. Este torneo finaliza el 14 de Diciembre.

Las modalidades en los Concursos, las modalidades son: Decoración de Centros Sociales, Cocina, Baile de Salón y las siguientes Manualidades: Encaje de Bolillos, Cuero y Encuadernación, Manualidades y Pintura.

Para los concursos de Decoración de Centros Sociales, Baile de Salón, Cocina y Manualidades, la visita del Jurado se realizará en las siguientes fechas, salvo que las circunstancias obliguen a cambiarlas, en cuyo caso se dará a conocer públicamente:

Decoración de Centros Sociales: 17 y 18 de Diciembre (en los distintos Centros Sociales participantes).

Baile de Salón: en la semana del 10 al 14 de Diciembre (en los distintos Centros Sociales participantes).

Cocina y Manualidades: 20 de Diciembre (en el Centro Social del Naranco).



5 de Enero de 2002

Visita Real de los Reyes Magos

Sus Majestades: Melchor, Gaspar y Baltasar, después de un agotador viaje, desde los países del Oriente, y repuestos con un suculento almuerzo, a base de los mejores manjares, dulces y frutos de nuestra tierra, se aproximarán a la plaza del Ayuntamiento, donde serán recibidos por nuestro Alcalde, Don Gabino de Lorenzo, en su calidad de primer ciudadano y en nombre de todos los niños del concejo. Y les ofrecerá una recepción, en el salón de plenos, señalando los cambios y necesidades de nuestra Ciudad de Oviedo.

A continuación, los Reyes Magos de Oriente, recogiendo las peticiones del Alcalde de nuestra ciudad, bajarán a la plaza del Consistorio, para recibir los agasajos, saludos y peticiones de los pequeños ovetenses.

La Cabalgata Real: 18,30 h. - Comienzo del desfile

SS.MM. los Reyes Magos, después de la comida y un merecido descanso, se encaminarán -precedidos por su corte real- hacia las calles céntricas de Oviedo.



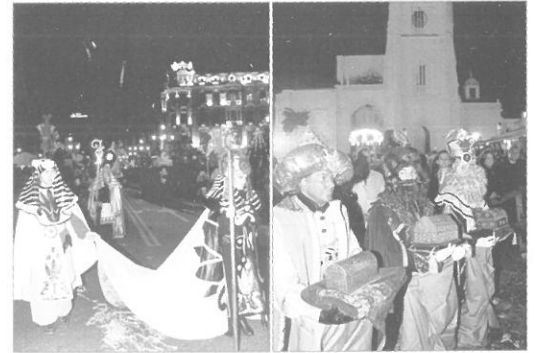
Harán su entrada oficial a las seis y media de la tarde e iniciarán el cortejo, la Embajada Romana de Judea, los Escuadrones de Omán y Macedonia, a lomos de elegantes caballos de pura raza Española y Árabe, dando paso a la bandas musicales procedentes de diversas ciudades de nuestro país.

También se reflejarán algunas escenas de “Las Mil y una Noches”, para dar entrada al séquito de camellos y dromedarios que desde sus altas grupas se enseñorearán los preciosos regalos transportados desde el lejano Oriente.

Este año, **Sus Majestades**, vendrán en fastuosas y confortables carrozas arrastradas por nobles caballos, que harán las delicias de

nuestros pequeños, y como no, también de nuestros mayores, dirigiéndose por el centro de la ciudad hasta la Plaza de la Catedral, donde harán la ofrenda al Niño Jesús, acompañados por los plenos Eclesiástico y Municipal, presidida por nuestro Alcalde **Don Gabino de Lorenzo**, bajo las interpretaciones corales de la Capilla Polifónica “Ciudad de Oviedo”.

Los niños ovetenses les darán la bienvenida a lo largo del Itinerario Real, obsequiándoles con la alegría y la ternura de sus rostros, símbolo de amor y la amistad entre las personas.



Itinerario Cabalgata Real: 18,30 - Salida

C/. Independencia (Escuela de Minas) - C/. Uría (Entronque Estación de Renfe con C/. Ingeniero Marquina) - C/. Uría - C/. San Francisco - Plaza de la Catedral (Ofrenda de los Reyes en presencia de los plenos Eclesiástico y Municipal) - C/. El Aguila - C/. Jovellanos - C/. Argüelles - Plaza del Carbayón - C/. Alcalde García Conde - C/. Covadonga - C/. Melquiades Alvarez - C/. Independencia - (Cierre aproximado: 20,30 h.)

Visita a los núcleos rurales del Municipio

Los Reyes Magos se desplazarán a la zona rural del concejo para saludar y recoger las últimas cartas de los niños de estos lugares.

Para llevar a cabo esta visita, tres cortejos de emisarios de los Magos llegarán a todas estas parroquias:

- 11,30 h. Recepción en el Centro Social de la Corredoria
- 11,30 h. Recepción en el Centro Social de Colloto
- 12,15 h. Recepción en el Centro Social de Faro
- 12,30 h. Recepción en el Centro Social de Tudela Veguín
- 13,15 h. Recepción en el Centro Social de Tudela de Veguín
- 13,30 h. Recepción en el Centro Social de La Manjoya
- 13,30 h. Recepción en el Centro Social de San Esteban de las Cruces
- 17,00 h. Recepción en el Centro Social de Anieves
- 17,00 h. Recepción en el Centro Social de Sta. Marina de Piedramuelle
- 17,30 h. Recepción en el Centro Social de Tudela de Agüeria
- 17,45 h. Recepción en el Centro Social de las Caldas
- 18,00 h. Recepción en el Centro Social de Olloniego
- 18,15 h. Recepción en el Centro Social de Caces
- 18,30 h. Recepción en el Centro Social de Sograndio
- 19,30 h. Recepción en el Centro Social de San Claudio
- 19,30 h. Recepción en el Centro Social de Trubia.

PROGRAMA

Semana Belenista en Oviedo

(Del 15 al 22 de diciembre de 2001)

Sábado 15 (20:00 h.

En la Sala de Cámara del Auditorio Príncipe Felipe

Pregón de Navidad: D.^a Paloma Gómez Borrero

Concierto: Joven Coro Fundación Príncipe de Asturias

Domingo 16 (13:00 h.

En la Iglesia de San Julián de los Prados

Santa Misa Belenista

Canta la Coral Polifónica "Ciudad de Oviedo"

Martes 18 (20:00 h.

En el Club de Prensa de La Nueva España:

Charla-coloquio y proyección sobre la Exposición
"Oro, incienso y mirra"

A cargo de D. Serafín Rodríguez

Miércoles 19 (13:00 h.

En el Campo de San Francisco

Ofrenda floral a San Francisco,

con la inauguración del Belén del Escorialín

Con la actuación de la Banda de Gaitas "Ciudad de Oviedo" y Coros Infantiles

Jueves 20 (13:30 h.

En el Palacio del Conde de Toreno (R.I.D.E.A.). Plaza de Porlier

Inauguración del Belén Emblemático

Viernes 21 (18,30 h.

En la Santa Iglesia Catedral,

Solemne bendición de los "Niños Jesús" de los Belenes,
por el Sr. Arzobispo de Oviedo

Concierto: *Schola cantorum* Virgen del Carbayu

Sábado 22 (11,30 h.

En el Auditorio Príncipe Felipe

X Certamen Infantil de Villancicos

Viernes 4 (13,00 h.

En la Sala de Cámara del Auditorio Príncipe Felipe

Entrega de premios de los concursos de belenes

ASOCIACIÓN BELENISTA DE OVIEDO

Domicilio Social: Cardenal Cienfuegos, 2 - bajo (Oficina de la FAC)

Teléfonos 985 24 01 38 • Fax: 985 96 61 72

33007 OVIEDO